

DE LA GESTION DE COMPETENCIAS A LA GESTION DEL CONOCIMIENTO EN EMPRESAS ECOTURISTICAS EN COLOMBIA: CASO DEL MUNICIPIO DE SUESCA-CUNDINAMARCA¹

Ernesto J. Puertas D.²
DET-PUJ

1. Introducción

Por un largo espacio de tiempo, el turismo fue considerado como una industria neutra para la que era innecesario estudiar sus impactos sobre el ambiente, lo social y lo cultural. En los años 70, sin embargo se empiezan a dar críticas sobre el sector con lo cual hacia los 90 ya era clara la preocupación por las consecuencias del turismo. En el mismo sentido, se empiezan a reconocer esquemas de manejo del turismo que resultan benéficos a la lógica de conservación de los ecosistemas. Por ello, a preocupación académica por la actividad del turismo data de hace por lo menos 15 años como se constata en el creciente número de publicaciones y el interés por conocer más acerca de los impactos ambientales, el deterioro ambiental y de los ambientes naturales.

Se presenta un análisis del comportamiento de cuatro pequeñas empresas ecoturísticas en el municipio de Suesca-Cundinamarca. Se aborda metodológicamente una revisión de fuentes a fin de dar cabida a la génesis histórica y el desarrollo institucional y normativo del turismo y el ecoturismo en el medio colombiano. Se accedió información en campo sobre las empresas mediante la de una serie de listas de chequeo graduadas y ponderadas de cumplimiento técnico y ambiental de nivel nacional e internacional con fines de certificación y una encuesta de carácter perceptual acerca del comportamiento empresarial y del subsector del turismo en diferentes ámbitos.

Los resultados muestran que existe un margen importante de incumplimiento de los criterios nacionales y de carácter internacional con fines de certificación. Igualmente, que las empresas tienen como determinante de su competitividad, la gestión de competencias y de conocimientos de tanto de carácter corporativo como individual, siendo muy bajo el nivel del conocimiento explícito y con ello la posibilidad de su transferencia como para dinamizar en un momento dado desarrollos nuevos o mejores prácticas de desempeño. Las áreas que resultaron más críticas fueron la ambiental y las relaciones con la comunidad. Se evidencia poca integración entre los empresarios, hecho que podría restar dinamismo e integralidad a las actividades actuales en términos de calidad.

Palabras Clave: Ecoturismo, competencias, conocimiento, certificación.

2. Problema y Justificación

Desarrollos de turismo ligado a la naturaleza en nuestro medio suponen un cúmulo de formas y tipologías diversas de gestión del conocimiento (tácitos y explícitos) y competencias que ameritan un análisis profundo que en tanto corresponden a esquemas centrados en nuestra realidad en un contexto en el que las políticas públicas actuales se dirigen hacia el fomento estratégico de esta actividad, dando cabida a concesiones para el manejo dentro de las llamadas Areas Naturales Protegidas.

¹Derivado del proyecto de investigación: El ecoturismo y su Evolución en el medio colombiano. Financiado por la Vicerrectoría Académica de la Pontificia Universidad Javeriana.

² Biólogo, Esp. Docencia, Esp. Pedagogía, MSc. Desarrollo Rural, D.U. Ciencias de Gestión. Docente-Investigador Universidad Javeriana/Universidad Nacional de Colombia. Email.: epuertas@javeriana.edu.co

El ecoturismo ha sido reconocido como una actividad que, de acuerdo a sus principios y mediante la organización y aplicación de recursos pertinentes por parte de los entes públicos y privados podría constituir una fuente potencial complementaria de ingresos, de esquemas alternativos de trabajo y para fortalecer y difundir los valores culturales, mejorar la autoestima y autonomía de las comunidades implicadas. Igualmente se asume que permite el cuidado y gestión sostenible de los elementos recursos naturales y el medio ambiente, base primordial del desarrollo ecoturístico.

Para lograr los objetivos económicos, sociales y de conservación que se esperan con el actual despliegue institucional y normativo, es importante entender el ecoturismo en su alta complejidad y dentro de las lógicas de acción de los empresarios. Se trata en esencia de abordar un estudio que permita esclarecer las relaciones y complementariedad entre competencias y gestión del conocimiento³, éxito empresarial y sostenibilidad para un conjunto de empresas ecoturísticas en el municipio de Suesca a fin de caracterizarlos en términos de gestión del conocimiento, las competencias y la dimensión de sostenibilidad. Se considera que mediante procesos ligados a la gestión del conocimiento, los emprendimientos ecoturísticos identifican recursos, instrumentos y mecanismos que permiten involucrar de forma eficiente la concreción de las ideas empresariales (innovación) y que a su vez permiten la permanencia y éxito de las mismas en el tiempo dentro de un juego de actores-gestores⁴. Su orientación al consumidor en la lógica de los servicios implica un adecuado manejo de competencias⁵, de la información y el conocimiento (activos intangibles) más que de la misma habilidad para generar inversiones físicas⁶.

3. Área de Estudio⁷

Suesca fue fundado hacia el año 1600. La palabra Suesca deriva de la expresión Suesuzca, cuyo significado es Guacamaya o color de Guacamaya. El territorio estuvo habitado por los Chibchas. El municipio localizado en la cuenca alta del río Bogotá (más precisamente en su margen derecha), presenta alturas que van de los 1600-3200 msnm y cuenta con una extensión de 174,67 Km². La zona se caracteriza por presentar un régimen de lluvias bimodal con dos periodos de lluvia durante los meses de abril-mayo y octubre-noviembre, durante esta época se presenta la mayor cantidad de escorrentía y las menores temperaturas. Se dan periodos secos en los meses de diciembre a marzo y de junio a septiembre. Sus temperaturas oscilan entre los 14°C-20°C.

El municipio constituye un escenario ideal para el deporte de escalada en roca, por presentar un espectacular farallón de 3km de largo y unos 40 metros de altura en un sitio en el que se encañona el río Bogotá cobrando así una mayor belleza el paisaje del lugar. Se encuentra a escasos 40 minutos de la ciudad de Bogotá, tomando como vía de acceso la Autopista Norte.

³ Véase por ejemplo Castillo, Soto. M. 2004. El conocimiento como insumo estratégico de la nueva economía. En: Rev. Análisis Económico No. 41, vol. XIX segundo cuatrimestre de 2004 pp. 95-116

⁴ Véase Reagans, Ray.; L. Argote; Brooks D. 2005. Individual experience and experience working together: predicting learning rates from knowing who knows what and knowing how to work together. En: Management Science Vol. 51, No. 6, Junio de 2005 pp. 869-881

⁵ Ruiz F. Lilitana R. ; Chávez Palomares Lina I. 2007. Knowledge management: cardinal tool in the tourism planning. Volunteer experience with the United Nations World Tourism Organization (Unwto) for the Development of the Local Tourism. Ecuador 2006. En: EABR (Business) & ETLC (teaching) Conference Proceedings. Venice, Italy. Págs. 1-9

⁶ Véase Kelly, Kevin. 1996. Out of control: the new biology of machines, social systems and the economic world. Reading Addison-Wesley 521 pp.

⁷ Véase RAMIREZ, M. I. 2001 Diseño de una estrategia de ecoturismo sostenible para las rocas de Suesca. Pontificia Universidad Javeriana, tesis de ecología. Bogotá, D. C.

Se puede realizar el desplazamiento en transporte público tomando un Bus de la flota Alianza S. A. en la estación norte de Transmilenio.

Las actividades más importantes a nivel ecoturístico son: Escalada en roca existiendo más de 300 rutas; ciclomontañismo, canotaje por el río Bogotá y caminatas. La dinámica inherente a estas condiciones tan particulares (especialmente el farallón de roca de arenisca), ha llevado al establecimiento de servicios tales como, alojamiento y alimentación, parqueadero y en la forma más especializada a la generación de pequeños emprendimientos de enseñanza, alquiler y venta de equipos para actividades tales como la escalada, el montañismo y ciclomontañismo⁸.

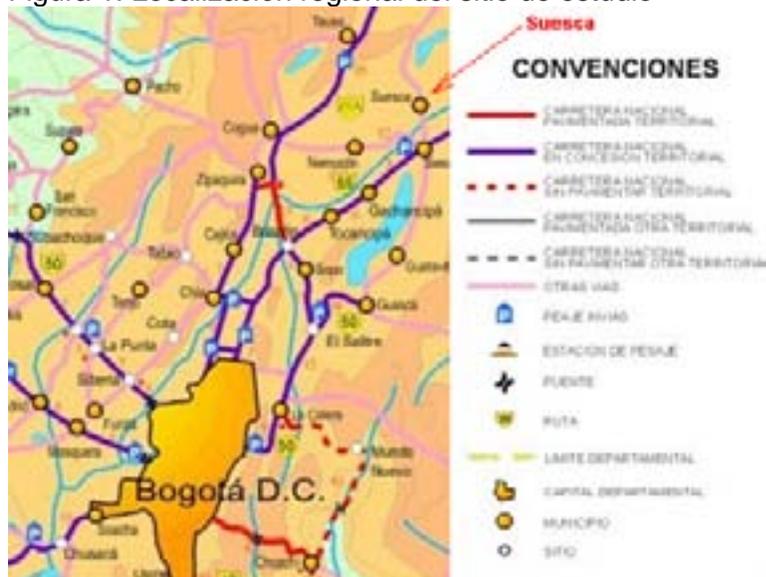
3.1. Perfil del Visitante

De acuerdo con Ramírez (2001), la mayoría de visitantes (79.76%) provienen de Bogotá debido probablemente a la cercanía y a las facilidades de transporte (salen flotas de Bogotá y hacia Bogotá cada media hora y el horario es de 4am a 7:30 pm de Suesca a Bogotá y de 4 am a 10:30pm de Bogotá a Suesca). El porcentaje más alto de personas que visitan las Rocas de Suesca está en el rango de edad de 15 a 25 años, atraídos por la facilidad de transporte antes mencionada y sobre todo por los bajos costos.

3.2. Aspectos económicos del Municipio

En el plano económico dominan las actividades de comerciales y de servicios siendo las tierras del municipio dedicadas a cultivos de papa, maíz, cebada, trigo, cultivos de flores y ganadería de leche. En los últimos años el municipio ha presenciado la instalación de una planta cementera y el influjo de la actividad floricultora, con afectación al paisaje y la presencia de personas foráneas que migran por trabajo.

Figura 1. Localización regional del sitio de estudio



4. MARCO REFERENCIAL

4.1. Gestión del conocimiento

⁸ IAVH-Fundación Al Verde Vivo- Fundación Endesa- Comité de Turismo de Suesca. Agosto, 2007. Folleto Divulgativo: Suesca: naturaleza, Aventura, descanso.

La gestión del conocimiento es un dominio relativamente poco formalizado en el campo de las ciencias de gestión. Sin embargo desde hace algún tiempo se puede contar con una serie de elementos metodológicos y conceptuales, al igual que de herramientas y aplicaciones en el campo organizacional.

Los conocimientos constituyen el principal y más característico activo inmaterial de la empresa. Los conocimientos considerados como activos, residen en los individuos, últimos que tienen la capacidad de ponerlos a punto dentro de las actividades organizacionales para lograr los fines que estas persiguen. Para definir el conocimiento se cuenta con una serie de enfoques que sobre todo intentan describirlo, dando como resultado el que a efectos de aprehenderlo se deba recurrir a una percepción extendida de las mismas en forma complementaria⁹.

Se sabe que a diferencia de los datos y la información, el conocimiento es un conjunto de ideas, que es volátil (puede perderse), que es susceptible de aprendizaje, que se puede transferir sin perderlo, que sirve para tomar decisiones, emprender acciones, pero sobre todo, que importa su materialización en la búsqueda de objetivos diversos. Un diseño corresponde al esfuerzo del hombre por dar forma a los objetos (en sentido amplio), de acuerdo al propósito; es decir, un diseño es una estructura adaptada a un propósito. El conocimiento en sí, es un diseño, como lo es el lenguaje, una teoría, un utensilio. Una serie de datos desprovista de propósito, es solo información pero no necesariamente es un diseño¹⁰.

De acuerdo a su origen, se establecen tres formas de conocimiento: Percepcional, abstracto y experimental); en función del propósito se distingue entre conocimiento operativo y reflexivo. Desde el enfoque de software se reconocen el conocimiento esencial y el heurístico y desde el punto de vista empresarial el conocimiento explícito (documentado) y el tácito (implícito).

En la nueva economía, el conocimiento es un activo intangible que se dinamiza a través de un complejo sistema de redes sociales y que se está convirtiendo en el factor más relevante y crítico para la generación de valor al punto que supera la inversión física. Al respecto, los procesos de cooperación entre agentes, proveedores, clientes, distribuidores, competidores, etc. permiten sinergismos de carácter cognoscitivo¹¹. Los activos de conocimientos tácitos y explícitos (bases de datos, bases conceptuales, personas) son susceptibles de ser administrados en función de un uso y el logro de objetivos diversos dentro de los que caben la generación de bienes y servicios. Al respecto, la gestión de conocimiento es un proceso que se relaciona con la organización, planificación, dirección y control del mismo. Para esto, un sistema de gestión de conocimiento se soporta de manera básica en aspectos como la calidad del recurso humano, capacidad de generar información, capacidad organizacional para el manejo técnico.

De manera coherente, un sistema de gestión de conocimiento se orienta funcionalmente al logro de bienes y servicios mediante su condición de hacer coincidir necesidades y disponibilidad efectiva de información/conocimiento. Como resultado de ello, las organizaciones aprenden. Para Chris Argyris (1977), aprendizaje de empresa es el proceso de detectar y corregir errores¹².

⁹Carballo, Roberto (Comp.). 2006. Innovación y gestión del conocimiento: modelo, metodología, sistemas y herramientas de innovación. Edit. Díaz de Santos, Madrid, España

¹⁰ Perkins, David N. 1985. Conocimiento como diseño. Pontificia Universidad Javeriana, 1a ed. Bogotá

¹¹ Castillo Soto M. & Cárdenas Almagro A. 2004. El conocimiento como insumo estratégico de la nueva economía. Rev. Análisis económico No. 41 Vol. XIX. Págs. 95-116

¹²Chris Argyris. 1977. Double loop learning in organizations. Harvard Business Review. Deusto. (Sep-Oct.)

De lo anterior, el abordaje del manejo del conocimiento a nivel organizacional supone una situación compleja¹³ en la que la organización se puede asumir como una supraderecha de recursos de conocimiento que se estructura a partir de redes acompañantes (Recursos humanos, recursos de información, recursos telemáticos/informáticos, etc.) que permiten la optimización, maximización, mantenimiento, actualización y puesta en uso de la información con ventajas en el aprendizaje organizacional¹⁴. De esta forma, cada organización está en capacidad de percibir, captar, reconocer, almacenar, analizar, evaluar y comunicar/compartir la información en función del negocio (sus metas y objetivos).

4.2. Sobre el turismo, ecoturismo y turismo rural

El término "TURISMO" proviene del vocablo "Tour", último que adoptaron los ingleses a partir del Francés "Tour", para referirse a "viaje en círculo" o "viaje de ida y regreso". El vocablo Tour, a su vez, proviene del Latín "Tornus" cuya acepción es redondear, girar. El turismo de naturaleza y el ecoturismo cobran importancia en el mundo sobre todo a partir de los años 70's bajo la búsqueda de un nuevo modelo de desarrollo que tienda hacia el logro de equilibrios en la relación Sociedad-Naturaleza-Cultura-Desarrollo. La primera cumbre Mundial en 1972, sobre Desarrollo y Medio Ambiente organizada por la ONU, propuso el paradigma del Ecodesarrollo como alternativa para el logro de este equilibrio, con un enfoque eminentemente regional.

En el año de 1987 se plantea el paradigma del Desarrollo Sostenible como "aquel desarrollo que permite hacer frente a las necesidades del presente sin poner en peligro la capacidad de las generaciones futuras para atender sus propias necesidades", dando cabida a una visión global de los problemas ambientales. Hoy en día, el Turismo basado en la naturaleza constituye la mejor concreción del modelo de Desarrollo Sostenible del turismo a nivel mundial, incrementándose como subsector del turismo con un 15% de crecimiento anual en promedio según la OMT (Ceballos-Lascuráin, 1998).

El término de ecoturismo y su definición preliminar, fueron acuñados en 1983 por el Arq. Héctor Ceballos-Lascuráin, como lo reconocen los principales manuales en su uso, aunque La UICN (La Unión Mundial para la Naturaleza) define al ecoturismo como "aquella modalidad turística ambientalmente responsable consistente en viajar o visitar áreas naturales relativamente sin disturbar con el fin de disfrutar, apreciar y estudiar los atractivos naturales (paisaje, flora y fauna silvestres) de dichas áreas, así como cualquier manifestación cultural (del presente y del pasado) que puedan encontrarse ahí, a través de un proceso que promueve la conservación, tiene bajo impacto ambiental y cultural y propicia un involucramiento activo y socioeconómicamente benéfico de las poblaciones locales" (Ceballos-Lascuráin, 1998). Actualmente, en la lógica de evitar y minimizar los efectos adversos y de aprovechar al máximo los beneficios potenciales, se requiere de enfoques más efectivos y ambientalmente responsables del turismo en áreas naturales en el ámbito mundial. El ecoturismo surge como uno de estos enfoques y actualmente se reconoce como 'turismo ecológico'. Sin embargo, como bien lo señalan algunos autores, aún se carece de una solución conceptual única para la definición del ecoturismo (Acott, T. G., et al., 1998).

En general la mayor parte de definiciones sobre ecoturismo reconocen que este combina diversos elementos de manera multidimensional: Reducción del impacto ambiental

¹³Romero Urrego, Ricardo. El desarrollo del conocimiento y manejo de las organizaciones Rev. Innovar: Revista de Ciencias Administrativas Y Sociales No. 10 (Ene. - Jun. 1998). Pp. 26-38

¹⁴Edvinsson, Leif. 1998. El capital intelectual: cómo identificar y calcular el valor de los recursos intangibles de su empresa. Edit. Norma, Bogotá. 246 pp.

(sostenibilidad ecológica), Interacción con la naturaleza, Respeto e incorporación de la comunidad en la actividad e interacción con las poblaciones locales (sostenibilidad social), Actividades ambientales (educación ambiental), Sostenibilidad económica.

En la actualidad por la importancia que reviste la sostenibilidad en la actividad ecoturística, se cuenta a nivel internacional con esquemas de certificación para los tour-operadores. El costo de acceso a estos sistemas por parte de empresas en países en desarrollo suele ser lo suficientemente costoso como para constituir una barrera en el avance sobre los mismos. Sin embargo, en un contexto globalizado y de respeto a la componente socio-ambiental, las empresas requieren de estas certificaciones para mejorar y mostrar su competitividad.

Colombia cuenta con condiciones excelentes por sus dos costas, su megabiodiversidad, el clima variado y la presencia del sol todo el año, sus paisajes y la amabilidad de sus gentes, por ello son numerosas las regiones colombianas que empiezan a ver con especial atención el ecoturismo como una alternativa de desarrollo económico. Sin embargo, interesa también, que se incorporen a estos esquemas elementos de sostenibilidad que puedan hacer competitivo y real el ecoturismo como alternativa potenciadora de las regiones, municipios, en tanto se podrían estar adelantando proyectos ligados a la naturaleza pero que implican un paulatino deterioro del patrimonio ambiental y cultural inherentes, ante la ausencia de una debida concepción y aplicación técnica.

En la actividad se involucran entre otros aspectos los puestos de venta de zonas rurales en las carreteras y caminos (artesanías, restaurantes, etc.), los mercados de productores (plazas), la ganadería en sus diversas formas y los usos recreativos de la tierra. El ecoturismo es multidisciplinario en el campo técnico y organizacional; así, el cliente, la competencia y el cambio, son factores determinantes.

Existen muchas razones explicativas de la aparición y auge del turismo rural:

- El cambio de papel de las Administraciones Públicas
- Los cambios en el comportamiento del consumidor turístico
- Los cambios en el mercado turístico

4.2.1. Elementos críticos del turismo en el medio nacional

De acuerdo con el Plan Sectorial de Turismo 2003-2006¹⁵ (págs. 15-16) los elementos críticos del turismo ligado a la naturaleza se pueden resumir en:

- Inseguridad
- Deficiencias en infraestructura (vías, caminos, servicios públicos, terminales de apoyo), falta de cultura turística
- Deficiencia técnica en el diseño de producto (no integra información, promoción y comercialización.
- Deficiencias en inventarios turísticos
- Deficiente capacitación y sensibilización turística y en normas técnicas de calidad
- Deficiente promoción y divulgación del producto turístico

En cuanto a competitividad el mencionado Plan señala que: “Si bien Colombia dispone de magníficos escenarios naturales y de variados recursos culturales para el desarrollo turístico, ellos

¹⁵ Ministerio de comercio, Industria y Turismo. TURISMO PARA UN NUEVO PAÍS. Plan sectorial de turismo 2003 – 2006. Bogotá, D. C. Febrero 2003. 43 págs.

no le representan grandes ventajas en el momento de conformar los productos turísticos. Es evidente que las ventajas comparativas ya no son suficientes para competir con éxito en los mercados internacionales; ahora se requiere de unas ventajas competitivas, construidas por el país” (pág. 10).

5. DE LOS VIAJEROS Y CRONISTAS A LOS ECOTURISTAS

Una revisión sucinta de elementos que a juicio del autor podrían ser las raíces del turismo de naturaleza, del ecoturismo y del llamado ecoturismo profundo¹⁶ en nuestro medio, su evolución y estado actual de desarrollo, se puede encontrar en revisión de diarios de viajes, la visita a entidades, el acceso a información de fuentes en línea, charlas con conocedores del tema y a la integración periódica de los hallazgos para el caso del turismo.

La historia del turismo en nuestro medio es relativamente reciente (unos 60 años). Su actual desarrollo y promoción han sido objeto de numerosos eventos y acciones de instituciones y personas a lo largo de episodios que han potenciado su crecimiento. Podría decirse que en cierta forma, tiene raíces de más vieja data el llamado turismo de naturaleza o ecoturismo, si bien, se constata en términos formales un gran impulso de este último sobre todo a partir del año 2000.

5.1. El ecoturismo antes del Turismo y del “ECOTURISMO”

Los Orígenes del turismo moderno se remontan a Europa, a finales del siglo XVIII (turistas neoclásicos) e inicios del siglo XIX (turistas románticos), cuando la revolución en los medios de transporte, la expansión económica, la revolución vital, entre otros, potencia los cambios sociales ligados a los estilos de vida. Como característica, el turismo es masivo e implica la libertad de movimiento/desplazamiento. Para el caso, el llamado Grand Tour, que se extiende desde el siglo XVI a la primera mitad del siglo XIX, como fenómeno típicamente británico, consistía en enviar jóvenes ingleses a Italia, Francia o los países bajos, con la finalidad de formarlos en la política, diplomacia, el derecho y las prácticas militares. Así las cosas, el ocio no era precisamente el motor de tales viajes o desplazamientos y mucho menos de manera necesaria, estaba vinculada la libertad de desplazamiento en sentido estricto. Estos viajes complementaban procesos de formación que no se podían dejar simplemente a lo teórico, sino que requerían aplicación en campo.

A inicios del siglo XIX, la condición de estos turistas aboga sobre todo por una búsqueda de experiencias en cuanto a la relación y conocimiento de los paisajes, las costumbres locales, la historia y las estructuras sociales y políticas. El movimiento del balnearismo con seguridad recoge en buena la forma de turismo que da salida a esta nueva necesidad. En la actualidad, el turismo tradicional responde en buena medida a los modelos de consumo ligados al desarrollo industrial y cuya lógica desde la economía y el mercado es justamente la exacerbación de los patrones de consumo, con deterioro creciente de la base de elementos y ambientes naturales.

Si bien, el ecoturismo es un subsector del turismo que cuenta con un crecimiento inusitado ante la necesidad de la sociedad de encontrarse de nuevo con los ambientes naturales y ante el paulatino estancamiento y relativa caída del llamado turismo convencional o de masas, la revisión de documentos de viaje y de cronistas y viajeros ilustres del siglo pasado en nuestro medio, muestran cómo las primeras formas de turismo que se dieron en nuestro territorio (a

¹⁶ Basado en la ecología profunda y las ideas ecocentristas de Arne Naess en el año de 1972. Importando el valor intrínseco de la naturaleza, identidad comunitaria, la pequeña escala, participación e identidad de la cultura local. Véase T. G. Acott and H. L. La Trobe; S. H. Howard. 1998. An evaluation of Deep Ecotourism And Shallow Ecotourism. Journal of Sustainable Tourism. Vol. 6 No. 3(1998). Págs.: 238-253

expensas del tipo de visitante a la luz del tenor de experiencias buscadas, como por el precario nivel de desarrollo del país), tenían muchos visos de ser lo que hoy denominamos turismo ligado a la naturaleza y en casos, incluso de ecoturismo en la forma que hoy se reclama.

De hecho fueron estos personajes en nuestro medio los primeros extraños en aventurarse con sentido de búsqueda de espacios de interacción con los paisajes, las culturas locales, la gastronomía criolla y en general elementos que hoy se proclaman como el sentido de ser del ecoturismo. En Colombia el ecoturismo por definición se circunscribe a las llamadas Areas Naturales Protegidas -ANP's-, cuyo establecimiento se da en el año de 1987 (Sistema Nacional de Areas Protegidas), siendo importante mencionar que la primera área protegida se instauró en 1948.

Para el caso, un aspecto clave de la definición del turista es la condición según la cual éste se desplaza de manera voluntaria y temporal (ida y regreso) a un sitio diferente a su residencia habitual con motivo de visitar un lugar y recrearse, descansar, conocer la cultura, o por aspectos de salud, conocimiento científico, etc. sin que a esto se ligue a una actividad lucrativa ni remunerada por parte del llamado turista. El movimiento de ejércitos, las guerras y viajes de conquista, los ligados a empresas comerciales, etc., están lejos de poder llamarse de turismo. Sin embargo, los viajes generados con el ánimo de conocer, eventualmente sí estarían dentro de este precepto.

En la modernidad, solamente mediante el logro de reivindicaciones laborales (vacaciones remuneradas a partir de la década de los sesenta), las mejoras en los sistemas de transporte, la industrialización, las comunicaciones y el progresivo crecimiento económico ligado a la densificación urbana y la consecuente escasez de ambientes naturales, se ha dado hoy cabida a una revaloración creciente de los ambientes naturales y su demanda por visitación desde las urbes.

El establecimiento de Areas naturales Protegidas y sitios como parques naturales y temáticos en general, marcan este deseo de la sociedad por rescatar algo de ese paraíso perdido y al tiempo, poder conservar unos remanentes de lo que en otros tiempos constituyeran ambientes integrales de excelsitud natural. En general, puede decirse que es mucho más fácil encontrar elementos históricos de turismo ligado a la naturaleza en los viajeros que visitaron tempranamente nuestro continente y nuestras poblaciones desde Europa, que aquellos ligados al turismo convencional en la forma como se define hoy. Visitas cuyas crónicas dan cuenta de la avidez por un conocimiento del medio, las culturas y paisajes más allá de una pretensión puramente económica, muchas de ellas vinculadas a un interés claramente científico.

Por su parte, algunos de los visitantes ilustres y no de forma menos importante, algunos personajes colombianos de espíritu aventurero y cierto nivel cultural, realizaron desplazamientos sobre nuestro territorio de manera temprana con similares características, acompañando y corroborando las impresiones de los extranjeros en cuanto a las maravillas de nuestro territorio y en muchos casos sobre las enormes dificultades para este tipo de actividades ante la ausencia de mínimas comodidades básicas y los ineludibles riesgos de diversa índole para el viajero. La visita de Mutis, Von Pland, von humboldt entre otros ilustres, sirven de referencia para esta afirmación.

Por lo antes mencionado, no es del todo aventurado afirmar, que al menos en nuestro medio, se dio primero el ecoturismo (o turismo ligado a la naturaleza), que el llamado turismo en su forma actual. La definición actual de ecoturismo y los hechos históricos corroboran esta afirmación. Vale anotar, que si bien no se tenían expresiones como las de ecoturismo y

ecoturista, cuando se dieron las primeras visitas de este tipo, como se mencionó anteriormente, por sus connotaciones sí guardan relación directa con algunos de los parámetros o características que actualmente se adjudican y desean para la actividad de este subsector.

La mayoría de estos ilustres visitantes entraba al país, por los puertos de Santa Marta y Cartagena. De aquí provienen en general también las primeras impresiones sobre nuestro país. Se movían navegando por el río Magdalena hasta llegar a la ciudad de Honda, ascender posteriormente la cordillera oriental y arribar a la ciudad de Guaduas, luego a Villeta y finalmente, tras grandes aventuras y dificultades llegaban al centro del país, a su capital: Santafé de Bogotá.

En 1800 von Humboldt y von Pland se internan en el río Orinoco. El paisaje los seres vivos y la geografía de la selva sudamericana parece enloquecerlos.

“Hasta ahora no hemos hecho otra cosa que correr como locos de aquí para allá; en los tres primeros días no hemos hecho nada concreto, porque apenas encontrábamos algo interesante, lo desdeñábamos rápidamente, pues al lado, otra cosa nos atraía mucho mas. Bonpland aseguraba que si esto no cesa, se volvería loco.”

El 30 de Marzo de 1800 arriban a Cartagena de Indias, embarcándose en el río Magdalena:

“Nuestro viaje por el Magdalena fue toda una tragedia, de los veinte remeros indígenas que llevamos, perdimos a ocho en el camino y otros tantos llegan cubiertos de llagas purulentas y pestilentes a Honda”.

Experiencias no muy diferentes a las que sufrieron otros ilustres visitantes, quienes sin embargo al igual que estos dos alemanes, coincidieron en lo excitante y la calidad alta de la experiencia con la naturaleza en nuestro medio.

El CORONEL J. P. HAMILTON Inglés. Comisario de su majestad Británica 1823. Sale hacia Cartagena o a Santa Marta.

Este visitante se muestra particularmente maravillado con la naturaleza, pero a juzgar por su deseo ferviente de dispararle a todo tipo de animal existente, especialmente los venados, más dominado por su formación militar y las prácticas inglesas de caza.

Seguramente como él mismo lo menciona, abatido por la condición gigantesca de la naturaleza y la relativa abundancia de especies. Aparentemente y a juzgar por sus propias palabras, más respetuoso de la vegetación que de la fauna.

“En este viaje vi por vez primera el pez volador, y en sus esfuerzos por huir de sus enemigos el bonito, la albacora y el delfín, algunas veces daban vuelos de doscientas o trescientas yardas, hasta que sus aletas transparentes se secaban recordándoles que el agua era su elemento natural. El delfín es un enemigo mortal del pez volador, de quien huye con gran rapidez. El pez volador algunas veces tiene de 8 a 10 pulgadas de longitud.” (pág.18).

En Santa Marta:

“En lontananza se divisa, remontándose hasta las nubes, un ramal de los Andes, que va de Santa Marta a Caracas; muchos de estos picos están constantemente cubiertos de nieve. Lo que más particularmente llama la atención del viajero al Nuevo Mundo es la condición gigantesca de la naturaleza: montañas de

imensurable altura, llanuras, selvas, ríos y lagos de extensión y espacio ilimitados; la mente se halla ocupada a toda hora con algo nuevo, en la forma y colores que presentan las aves, fieras, insectos, árboles y arbustos de este país extraordinario”. (pág. 34).

En el caño de Boca Grande:

“Al cruzar el Caño de Boca Grande entramos en otro lago, denominado Redonda y después pasamos por Boca Sucia, que es un canal pantanoso. Después de esto, el coronel vio dos monas coloradas y un mono rojizo que dan unos alaridos espantosos y gruñen durante toda la noche, pero no están a tiro de fusil”. (Pág. 39).

“Por la tarde tomamos agua del lago, a las cuatro, y nos pareció bastante fresca; vimos un enorme pájaro que los indios llaman tixerana o cola de tijera. Por la tarde entramos al Caño de Clarín y observamos gran número de monos colorados trepados en los árboles, pero ninguno de ellos estaba a tiro de fusil, con excepción de uno al cual herimos; este no cayó, pero se mantuvo colgado de la cola hasta que lo herimos seis veces. Con mucha dificultad desembarcamos para buscar al mono, que esperábamos se hubieran devorado los mosquitos, de los cuales hay millones zumbando alrededor de nosotros. Al abrir y despellejar el mono, los negros e indios observaron que era hembra y estaba grávida; más, sin embargo, oí decir que ellos habían preparado un plato delicado para la cena; estos individuos tienen apetito de buitres y digestión como la de un avestruz”. (Págs. 39-40).

“Entramos a las cinco de la mañana a zarpar de Caño Abrito y vimos por la costa una gran bandada de loros verdes; erré con mi escopeta varios tiros pero más tarde maté un mirlo de la misma forma y tamaño de una urraca de cola larga, ojos muy oscuros y cresta en la parte superior del pico”. (Pág. 40).

“Compré un bonito loro verde en este lugar por tres dólares, que hablaba algunas frases en español con bastante claridad y era un buen patriota, pues se le oía gritar "Bolívar" y muy a menudo decía "viva Colombia", "viva la patria y nada para los españoles". Este loro lo llevé después a Inglaterra y murió durante el invierno de 1825”. (Pág. 46).

“En cuanto navegamos río arriba con una brisa agradable, cerca de la costa maté una iguana de cuatro pies y medio de largo de cabeza a cola del género saurio. El patrón nos dijo que era un manjar delicado, por lo tanto se lo entregamos a Edle, el cocinero, para que hiciera un fricasé para la comida con salsa blanca; nosotros lo encontramos excelente, pues era gordo y blanco como una gallina. El coronel Campbell y yo salimos en la canoa con nuestros fusiles cuando había menos agua y matamos tres papagayos rojos de gran tamaño. Desembarcamos y nos dirigimos hacia un laguito donde los indios nos indicaron que era un lugar de caza de aves. En nuestro camino vimos una diversidad de pavos negros silvestres en los árboles; yo le disparé a uno y lo herí pero logró escapar. El coronel Campbell en el lago, donde vimos gran variedad de gallinas silvestres, mató un chorlito pardo que tenía el pico encorvado de unas cinco pulgadas de longitud. En un palo, a orillas del río estaba colocada una cabeza de tigre que parecía haber sido muerto últimamente, los colmillos eran largos y gruesos y tenía una mueca espantosa”. (Págs. 49-50).

“Hoy por primera vez vimos el ave cabecinegra; se trata de un pájaro de gran tamaño, que en pie mide cuatro pies de altura, el cuerpo es blanco, la cabeza negra y el cuello rojo brillante. Era tan arisco que nunca pudimos tenerlo a tiro de fusil. También vimos bandadas de loros verdes, periquitos, que hacían mucho ruido al volar”. (Págs. 52-53).

“Durante el viaje maté una garza que medía cinco pies de punta a punta de las alas. Vimos gran cantidad de patos y gansos silvestres y lagartos de color verde brillante a las orillas del río; estos reptiles son muy rápidos y ágiles en sus movimientos”. (Pág. 54).

“Disparamos cuatro veces hoy a los caimanes muy cerca del bongo con perdigones y posiblemente les dimos, pues inmediatamente se sumergieron y no los volvimos a ver más; yo me imagino que uno de los rifles del señor Staudenmeyer a una distancia moderada hubiera podido atravesar las escamas”. (Pág. 54).

Saliendo de Pasto: “Como el día era nublado, salí con el coronel Campbell en la piragua de cacería y desembarcamos en un bonito paraje donde había una choza indígena rodeada por gran variedad de árboles frutales de mucha belleza, cubiertos de capullos de flor, botones y frutas maduras. Los señores en Inglaterra habrían considerado estos árboles de valor incalculable como ornamento para sus parques, pero aquí les echan hacha sin piedad, sin mandato alguno ni peligro de denuncia por daño. Vimos aquí diversas especies del mono llamado mono mochino, de cola muy larga, la cual emplean para saltar de árbol en árbol con sorprendente actividad. Los perseguimos durante algún tiempo, deseosos de dispararles”. (Pág. 57).

“Metimos en nuestros talegos a un mono colorado, de barba larga e hirsuta como la de un fraile capuchino; dos grandes guacamayos, uno escarlata y el otro azul brillante y amarillo; dos periquitos verdes, un hermoso halcón culebrero, llamado así porque mata las serpientes, con un anillo negro en el cuello; una oropéndola, una mirla del tamaño de un tordo, con plumas anaranjadas en el pecho y parte de la cola; una enorme garza; un pato real silvestre; un halcón amarillo con la cabeza de color castaño. Consideramos esta excursión como un magnífico día deportivo. Sentimos algún remordimiento por haber matado el mico macho; él parecía mirarnos con mirada piadosa y de reproche, como si quisiera decir "¿Qué hice yo para merecer la muerte?" y al morir, su larga barba le daba el aspecto de un anciano. Vimos una espátula de color escarlata, pero se mantuvo fuera de nuestro alcance”. (Págs. 57-58).

En Mompox:

“En nuestra excursión de caza vimos pelícanos de color escarlata en posición conveniente de buen tiro. Al ir bordeando, y mientras caminábamos cruzando algunos vallados y pasto muy alto, con el afán de conseguir el ave, nos íbamos deslizando silenciosamente para lograr cazarlos”. (Pág. 64).

En Guaduas

“Salí con mi perro pointer, pero sin escopeta; encontré dos o tres bandadas de perdices y tuve dos buenas ocasiones. Estas aves son de mayor tamaño que las codornices, con su plumaje jaspeado de blanco y negro, y de forma muy semejante a aquella: se consideran como un manjar para la mesa”. (Pág. 89).

En Bogotá: El Salto del Tequendama

“Al subir entre 500 o 600 pies sobre la sabana de Bogotá, la vista era espléndida al abarcar las sinuosidades del río, las inmensas lagunas al oeste, muchas aldeas y la ciudad al fondo al pie de las cordilleras escarpadas de montañas. Todos nos quedamos durante algún tiempo en este lugar para recrear la vista ante el hermoso panorama”. (Pág.108).

“Es difícil describir la emoción que se experimenta al contemplar esta enorme mole de agua que se precipita hacia el abismo; sorpresa y placer mezclados de pavor; yo permanecí al borde del abismo durante algunos minutos en muda admiración al contemplar este maravilloso panorama. El agua en su descenso tenía la apariencia de una fuerte tempestad de nieve y los rayos del sol al ponerse en contacto con el rocío, producían variedad de colores. La cuesta hacia el lado del bosque en dirección opuesta a la cascada, donde nos hallábamos, tenía 75 grados. La columna de agua se disminuye mucho cuando llega al fondo, lo cual atribuía el Barón de Humboldt a que mucho del caudal se evaporaba por el aire en su descenso”. (Pág. 110).

“Agosto 22. Fuimos a una gran partida de caza, acompañados del señor Anderson, ministro americano a la aldea de Fontibón, distante de Bogotá unas tres leguas, para cazar patos silvestres. El coronel Desmanard, caballero francés agente de la Caes Powles, Herring & Co., nos dio un excelente |déjeuner a la fourchette en Fontibón, que él había llevado de Bogotá. Empezamos, pues, nuestras operaciones contra los patos silvestres, cercetas y trullos, y cobramos en pocas horas cuarenta piezas; muchas quedaron heridas y las perdimos por falta de un buen perdiguero”. (Págs. 150-151).

“Los patos silvestres se hallan en cantidades prodigiosas en las lagunas de la Sabana de Bogotá, pero es difícil lograrlos en las extensas superficies de agua donde no hay cobertizo de juncos o arbustos”. (Pág.151).

La naturaleza contraataca: Neiva

“Al regresar a la casa por entre las grandes plantaciones de plátano, el esclavo nos mostró una serpiente enroscada y dormida en apariencia. Le dije al doctor que me agradaría dispararle, lo cual hice con el cañón izquierdo de mi escopeta, en donde tenía tiro de posta, pero únicamente la herí en la cola. Tan pronto como disparé se desenroscó y miró alrededor y nos descubrió; se vino enseguida hacia nosotros rastreando con la cabeza erecta a unos tres pies del suelo. Empezamos todos a alarmarnos pero el doctor ordenó que nos retirásemos a unas cuantas yardas detrás de un árbol grande mientras él le disparó dos tiros, cuya acción fue inmediatamente ejecutada y cuando la serpiente se hallaba distante a unas diez yardas el doctor y yo le disparamos y casi la dividimos en dos partes, pues cada tiro estaba cargado con seis o siete postas” “Medía unos seis pies y medio de longitud y era tan gruesa como el puño. Si yo hubiera sabido que era tan atrevida y venenosa, con toda seguridad no hubiera interrumpido su siesta”. (Pág. 204).

“Cuando iba a acostarme vi un enorme escorpión enroscado y durmiendo entre las sábanas. Inmediatamente fue corriendo a donde el señor F. Méndez para consultarle el medio más fácil para atraparlo. El logró agarrarlo por las tenazas pero el escorpión se escapó y ante nuestro gran desconsuelo logró meterse dentro de un agujero. Difícilmente pude dormir durante la noche imaginándome que otro de estos arácnidos pudiera hacerme una visita” (Pág. 205).

En el Quindío:

“Vimos por allí pájaros muy raros que no conocíamos, de tamaño como un faisán, de brillante plumaje y largo pico; me decían los peones que estas selvas estaban pobladas de aves que no se encontraban en el Valle del Cauca ni en las provincias de Mariquita o Neiva. ¡Qué campo de investigación tan amplio y rico ofrecían estas montañas a ornitólogos y botánicos dotados de temple suficiente para arrostrar, eso sí, toda clase de privaciones y penalidades!” (Pág. 342).

No es de extrañar que este personaje muestre cierta admiración por las prácticas que en nuestro medio se vinculaban al exterminio de la fauna:

“Los habitantes de Ibagué son habilísimos en la caza de cóndores, águilas y buitres, valiéndose de bodoqueras o cerbatanas que lanzan dardos envenenados. La campaña para acabar con estas aves de rapiña se inicia construyendo un cobertizo de poca altura con agujeros en las paredes laterales. Luego, afuera y a distancia conveniente, se deja cualquier carroña o mortecino y cuando los vultúridos se acercan a picotearlo se les dispara un dardo enherbolado con la bodoquera que apenas se asoma por las troneras. Tal estratagema tiene la ventaja de que los pajarracos no se asusten ni ahuyenten con el ruido, como sería el caso si se emplearan armas de fuego”.

Igual es una muestra indicativa del impacto que una sola persona con malas prácticas podría generar en un ambiente donde el control es precario. Hamilton¹⁷ sin embargo, realiza críticas importantes y centradas al gobierno colombiano en cuanto al manejo de ciertas concesiones que a su juicio deberían tener consideraciones estratégicas:

“El gobierno colombiano le había concedido al señor Elbers, comerciante alemán, el derecho exclusivo para navegar durante veinte años por el río Magdalena con buques de vapor. En esta época un buque de vapor de cuarenta caballos de fuerza, había entrado al Magdalena procedente de los Estados Unidos. Este buque después subió únicamente unas pocas leguas arriba de la ciudad de Mompox y a causa de su gran calado, no pudo proseguir más adelante. Es de lamentar que el gobierno de Colombia hubiese concedido el derecho exclusivo de navegación en los principales ríos y lagos, a saber: el Magdalena, el Orinoco y el lago de Maracaibo a individuos particulares; la madre patria del pasado sufre el ejemplo pernicioso del sistema de monopolios. Estas grandes vías de comunicación deben dejarse a disposición de todo el mundo y si este hubiera sido el caso, estoy seguro de que por esta época, a fines de 1825, muchos barcos de vapor estarían navegando en estos ríos y lagos” (Pags. 43-44).

La impresión de primera mano del Sueco Carl August Gosselman¹⁸, quien visitó nuestro país entre 1825 y 1826 no deja duda de lo planteado por los alemanes:

“El 27 de marzo pasamos por Curaçao y Aruba; y en la mañana del segundo día tuvimos la primera vista de tierra firme de Suramérica, Punta Gallina, que está

¹⁷ VIAJES POR EL INTERIOR DE LAS PROVINCIAS DE COLOMBIA

¹⁸ Carl August Gosselman Viaje por Colombia 1825 y 1826 Edición original: 2004-06-28 Edición en la biblioteca virtual del Banco de la República: 2004-06-28 102 págs.

ubicada arriba del Cabo de la Vela...”, "...Esto hizo que hasta antes del día 30 no pudieran verse las montañas nevadas al lado de Santa Marta. Es al mismo tiempo una vista extraña y hermosa la de esos espantosos gigantes con el pie en el agua que levantan sus cabezas cubiertas de nieve por encima de las nubes. Al comienzo no quería yo creer que fueran parte de la tierra, ya que se veían tan arriba, casi tocando el cielo. Se llega a desconfiar de la vista y temeroso, se asegura de esto mientras las escarpadas montañas parecen caer sobre las cabezas. (Págs. 22-23).

"Estas montañas nos dan el gusto anticipado de lo que es verdaderamente América del Sur, donde toda la naturaleza parece más abundante que en el resto del mundo. Al verlas unidas a la visión en conjunto, por toda la costa, parecen extrañas al que no ha estado en el Nuevo Mundo. Es como estar sentado esperando el comienzo de un gran drama del cual se ha oído comentar mucho pero que aún no se ha visto: el telón está levantado y se observan las decoraciones; todo promete algo excelente, pero todavía no ha empezado la obra; aún no ha entrado ningún actor en escena". (Pág. 23).

Remontando el río Nare, Gosselman señala:

"Imposible decir cual es de más bellos tonos. El brillo esmaltado del escarabajo, el verde dorado de las moscas, el terciopelo rojo y negro de las mariposas. El vuelo del pájaro Miel, parecido a los ángeles, los tonos desde azul hasta amarillo de que es dueño el lagarto pequeño. La magnificencia de los colores del papagayo cuyos tonos van subiendo paulatinamente hasta llegar a un fuerte azul de cielo en verano, hacen que cualquier comparación no tenga validez, ya que la multiplicidad de elementos y sus diversas variantes impiden que se obtenga un patrón global de apreciación y síntesis". (Pág. 163).

"En este sentido es como si el observador estuviera caminando ante una vitrina de la naturaleza donde el dueño de la colección tomó en cuenta lo más brillante y entretenido para la vista; ya que en este lugar no se encuentra ni un solo objeto que desentone o esté desaprovechando su gracia y posibilidades. Esto era el eterno verano". (Pág. 164).

Comparando el Salto del Tequendama con las cataratas de El Niágara:

"Medio año más tarde tuve la oportunidad de contemplar el mundialmente conocido Niágara. Reconoceré que mis sentimientos al observarlo no fueron de la misma fuerza de los que me causara el Tequendama. Las Cataratas del Niágara podrán ser consideradas la obra más grandiosa de la naturaleza, como homenaje a su mole de agua, semejante a olas de mar que golpean tras deslizarse por sus acantilados y chocar en una plataforma que acalla el estrépito de sus propios truenos. Ese paisaje es como el ideal de la naturaleza, expresado en su máxima furia salvaje y convulsiva. Pero para mí eso era el Tequendama. El ver a esas moles chocar contra las paredes rocosas coloca al ser humano en una situación de sorpresa, admiración y temor. (Pág. 352).

"El Niágara se puede comparar con una hermosa e impresionante ópera. El Tequendama se asemeja a una tragedia violenta, capaz de alterar los nervios al más templado. El primero es la entretención excitante y agradable; el otro produce temor y, a la larga, cansancio. Uno podría estarse el día completo

gozando del paisaje del Niágara, pero no soportaría más de una hora en compañía del Salto de Tequendama (Págs. 352-353).

Ernst Röthlisberger, de nacionalidad suiza quien a sus 22 años arribó a Bogotá en 1881, contratado por el gobierno colombiano como docente de historia universal y de filosofía. Publica su libro de viaje sólo hasta 1886¹⁹. Seguramente por su formación, juventud y personalidad, logra hacer un juicioso escrito de lo que era nuestro país en este entonces, desprovisto con seguridad de muchas de las situaciones negativas expresadas en efecto por otros viajeros en este periodo.

Röthlisberger no se limitó a lo que otros viajeros en cuanto a navegar el Magdalena y conocer los alrededores de Bogotá, sino que se aventuró a los Llanos, el Valle del Cauca y Manizales, visitando a su vez diversas haciendas en tierras cálidas. Si bien su escrito hace hincapié en la estructura social y los hechos históricos, deja entrever desde el comienzo la condición de vínculo sensible con los elementos naturales.

En el prólogo a la primera edición establece:

“Colombia fue para mí; aunque no un El Dorado, sí un país al que, con sus bellezas naturales, su notable evolución histórica, sus contrastes, sus gentes, he cobrado mucho cariño y al que, con toda el alma, deseo un porvenir mejor. Allí se me descubrió una rica fuente de observaciones y experiencias, que invito a compartir conmigo a los propicios lectores”.

“Al muchacho gustoso de correrías, al joven ávido de gloria, al hombre maduro, al maestro, al investigador, lo mismo que a aquellas que injusta mente son llamadas “la mitad curiosa del género humano; confío en poder ofrecer aquí un pequeño obsequio; que no es, ciertamente, un tratado erudito, sino un libro surgido de la vida misma”.

Contrario a otras percepciones, encuentra delicioso el viaje a través del Magdalena:

“La Naturaleza vuelve a desplegar toda su magnificencia. Los montes, sin que uno se de cuenta, van acercándose progresivamente por ambos lados. El bosque virgen se hace cada vez más alto; grandes plantas trepadoras, de las formas más extrañas y con las flores más curiosas, cuelgan sobre el agua hasta sumergirse en ella, impidiendo mirar por entre la impenetrable espesura. Troncos de árbol van acumulándose en el río, que se convierte en un laberinto de innumerables ramificaciones y meandros. Las islas, verdaderas islas de Calipso, se multiplican”. (Pág. 30).

Desde Honda hacia la capital, pasando por Guaduas y Villeta, disfrutando de la gastronomía local:

“Hacia el mediodía almorzamos en uno de los albergues, o ventas, que tropezábamos con frecuencia por el camino. Son pequeñas cabañas, construidas de barro y revocadas de blanco, con cubierta de paja y amuebladas del modo

¹⁹ Ernst Röthlisberger. 1886. El Dorado. Edición original: 2004-02-18 Edición en la biblioteca virtual: 2004-02-18 Biblioteca Virtual del Banco de la República. Diario de viaje de Ernst Röthlisberger. Describe su travesía por Colombia durante la segunda mitad del siglo XIX.

más primitivo. El almuerzo consta por lo común, en “tierra caliente”, de una sopa, casi siempre de arroz, con algo de carne salada (del *Itasajo*, o sea carne que ponen a secar al sol en largas tiras, para cocerla después) y de un huevo; en el mejor caso, un bistec. Como postre hay una taza de chocolate con un pedazo de queso blanco que los colombianos, para sorpresa mía, van desmigando y echándolo a la taza para saborearlo todo junto, como extraño bocado agridulce. El mantel servía y sirve como servilleta para todos”. (Pág. 38).

En los Llanos Orientales:

“El jefe de la expedición, mi compadre Fernández —así llamaba yo a aquel excelente amigo, hombre como de cuarenta años— se desnudó y empezó a echar piedras en el arroyo. A la pregunta de por qué hacía aquello respondió sonriente que era para ahuyentar a las serpientes que de ordinario había por allí. Acto seguido tendióse a la larga en el cauce del arroyo, que no pasaría de un pie de profundidad. Confieso que al principio me atemorizó aquel baño, sobre todo porque el arroyo se hallaba cubierto de vegetación, y las muchas raíces de los árboles se antojaban otros tantos reptiles a la exacerbada fantasía. Pero acabé por meterme también en la fresca corriente. Nunca con tanta claridad como entonces comprendí que el hombre es un esclavo de la costumbre. A la tercera vez me había habituado ya de tal modo a bañarme en aquel lugar y al requisito de tirar las piedras, que ni siquiera pensaba en las serpientes. Más aún, el último día antes de emprender la partida de allí, nos bañamos tranquilamente a las tres de la madrugada, en plena oscuridad, antes de poner pie al estribo. Entonces lo encontré enteramente natural; hoy día al recordarlo, experimento una cierta sensación de extrañeza”. (Págs. 241-242).

Navegando en balsa por el Magdalena:

“Después de numerosas privaciones llegamos otra vez a Neiva y de allí seguimos por el alto Magdalena a Girardot. Fue un maravilloso viaje de tres días sobre una balsa cubierta y con mi bote plegable, cuya graciosa traza contemplaron por primera vez aquellas aguas y a cuya vista huyeron incluso algunos niños. Los pocos saltos que forma por allí el río los superamos sin dificultades, debido al bajo nivel de las aguas en aquella época. Las poco pobladas riberas nos ayudaron a gozar en su sublime grandeza el encanto primigenio del paisaje fluvial de los trópicos. (Pág. 441).

Haciendo Montañismo: Un amante de las montañas

“Dos intentos de ascender el Tolima, con sus cumbres acorazadas de duros hielos, fracasaron a causa de las tempestades de nieve y por otros percances. El primer intento lo hicimos ya el año 1922. Salimos de Ibagué por el valle del Combeima, y al cabo de dos días y sin especiales dificultades, llegamos al Páramo del Tolima, donde se acaba la vegetación y comienza la zona de los glaciares”. (Pág. 442).

“Tras de tales experiencias, fue madurando otra vez la necesaria energía y surgió en mí el afán de coronar el desconocido macizo del Cocuy. Pido al lector hacerse debidamente cargo de las dificultades de una expedición de montaña en país tan

pobre en medios de comunicación como Colombia; sólo de ese modo se apreciará en justicia el valor de nuestro ascenso, el primero que se hizo a aquel monte”. (Pág. 443).

“¡Éramos los primeros! Aquí arriba no había estado antes de ahora persona alguna ni gozado de aquel grandioso panorama. Nadie había palpado con los ojos aquellas inmensas lejanías, nadie había experimentado sobre esta montaña la fuerza omnipotente de la Naturaleza”. (Pág. 452).

Röthlisberger hace un análisis de la situación del viajero colombiano el cual podría ser aún actual:

“Como el viajar resulta tan difícil y tan caro, esto puede servir de explicación de que los colombianos, por lo general, no conozcan su país o que, por lo menos, carezcan de todo sentido para los viajes de exploración. Se limitan a los utilitarios viajes de negocios o a los que se justifican por acontecimientos familiares. Y si el colombiano culto demuestra tan escaso interés por descubrir las bellezas naturales de su tierra, ¿cómo habrá de esperarse que el sencillo hombre del pueblo sacrifique a ello tiempo y energías? Cosa indiscutible es, sin embargo, la culpabilidad de la escuela en este orden, pues no sabe despertar en el niño el amor por la Naturaleza; dificultades y peligros son un atractivo para la juventud si se acierta a presentarle debidamente el premio que corresponde al esfuerzo propio”. (Pág. 443).

Al respecto, advierte con preocupación el hecho según el cual se prefieren los destinos extranjeros antes que los viajes de carácter doméstico, por parte de los colombianos acaudalados; quienes suelen ir a Europa o Estados Unidos, lo cual significa una grave pérdida económica para el país.

Elisée Reclus²⁰ Nació en Sainte-Fay-La Granda, Gironde; el 15 de marzo de 1830. Filósofo y Teólogo, fue un viajero francés que visitó a Colombia hacia 1885. Otros viajeros franceses destacados del siglo pasado fueron J. Crevaux (*Voyages dans l'Amérique du Sud*), Gaspar Theodore Mollien (*Voyage dans la République de Colombie*), Charles Saffray (*Voyage á la Nouvelle Grenade*), Edouard André (*L'Amérique équinoxiale*).

Elisée se ve obligado por cuestiones políticas a emigrar con lo cual emprende una correría que dura seis años. Así, llega a la Nueva Granada, donde reside entre 1855 y 1857. Su experiencia es publicada en París en 1861 con el título de *Voyage á la Sierra Nevada de Sainte-Marthe; Paysages de la nature tropicale*.

“En 1855 un proyecto de explotación agrícola y el amor a los viajes me llevaron a la Nueva Granada. Después de una permanencia de dos años volví sin haber realizado mis planes de colonización y de exploración geográfica; sin embargo, y a pesar del mal resultado, nunca me felicitaré lo bastante por haber recorrido ese admirable país, uno de los menos conocidos de América del Sur y ese continente así mismo poco conocido”.

²⁰ Viaje a la Sierra Nevada de Santa Marta

Elisée Reclus regresa a Francia en 1857 donde para ganarse la vida se dedica a realizar importantes publicaciones como guías y artículos ligadas a los viajes, la política, la geografía y el turismo. En el caso de su visita a Colombia, muestra una total admiración por la naturaleza nuestro territorio, incontenible ante la maravilla de los pantanos, las selvas y las sabanas.

“La cadena de la Sierra Nevada, de la cual solamente habíamos visto el día anterior las pendientes superiores y las nieves, se nos presentó íntegramente de oriente á occidente, de la cima á la base como un inmenso cuadro incrustado entre el azul del cielo y el de los mares”. (Pág. 70).

“Una paz solemne reinaba en la naturaleza. Solamente contrastaban con esta soberbia tranquilidad del océano y de las montañas, algunas olas espumosas que saltaban alrededor de un escollo á corta distancia hacia el norte de Punta-Tapias. Á la verdad que este bello espectáculo me recompensó muchas fatigas, y si mi largo viaje no me hubiera procurado ningún otro goce, me creería con éste ampliamente indemnizado. ¿Cuándo irán los *touristas* y los amantes de la naturaleza á esas regiones de la América tropical para admirarlas? Nuestros pintores han encontrado una rica mina que explotar en los desiertos de la Palestina y del Egipto, y hace mucho tiempo que reproducen felizmente las quemadas rocas y los rojos horizontes. ¡En América encontrarán la luz del sol de Oriente, y además un resumen de la naturaleza en esas sabanas sin límites, en esos pantanos sin fondo que desaparecen bajo una capa de vegetación flotante, en esas montañas nevadas de curvas á la vez tan elegantes como atrevidas, y en esas selvas lujosamente compuestas de árboles de todas las zonas y de todos los climas! (Pág. 70).

En la Sierra: Alto del Volador:

“Los nidos del ave *gonzalito*³ suspendidos como frutos, se balancean aquí y allá, en cuerdas de verdura, sobre el húmedo suelo; las hormigas conducen un pedazo de hoja verde cada una y en interminables procesiones se dirigen á sus ciudades subterráneas. Un ruido universal formado por el concierto de gritos, cantos, murmullos ó soplos, escapados de miríadas de insectos y de larvas que viven bajo las cortezas, sobre las hojas, en el aire y bajo las piedras, llena el espacio. Indudablemente, en esta naturaleza tan libre y tan llena de vida, en donde los pasos y la voz del hombre parecen una profanación, es necesario ser muy orgulloso para que alguien se atreva á llamarse el rey de las criaturas”. (Pág. 72).

En Colombia, el conflicto armado a expensas de acciones de grupos guerrilleros y paramilitares, al igual que la inseguridad han dado cuenta no solo de situaciones de riesgo para la práctica del ecoturismo en el ámbito nacional, sino que además han cobrado algunas víctimas fatales. De esta suerte, las actividades ligadas al ámbito rural e incluso al urbano en cuanto a la actividad de turismo y ecoturismo siguen siendo azarosas.

5.2. Política de Concesiones en los Parques Naturales Nacionales

Actualmente el país ha dado curso a las concesiones en las Areas Naturales Protegidas ante la incapacidad presupuestal y operativa de la Unidad Administrativa Especial del Sistema de Parques Nacionales Naturales -UAESPNN -. Conforme lo relaciona el documento CONPES 3296 de julio 24 de 2004. Por ello, la forma actual de promoción del ecoturismo en el país está dando paso a las llamadas concesiones por 10 años dentro del esquema siguiente:

- No hay transferencia de propiedad
- Se mantiene jurisdicción de la Unidad de Parques
- Plazos limitados y áreas específicas
- Asignación clara de riesgos y responsabilidades
- Tarifas de acceso controladas
- Garantías para el ecoturismo social
- Reversión de bienes afectos a la concesión
- Esquema flexible de remuneración al Estado

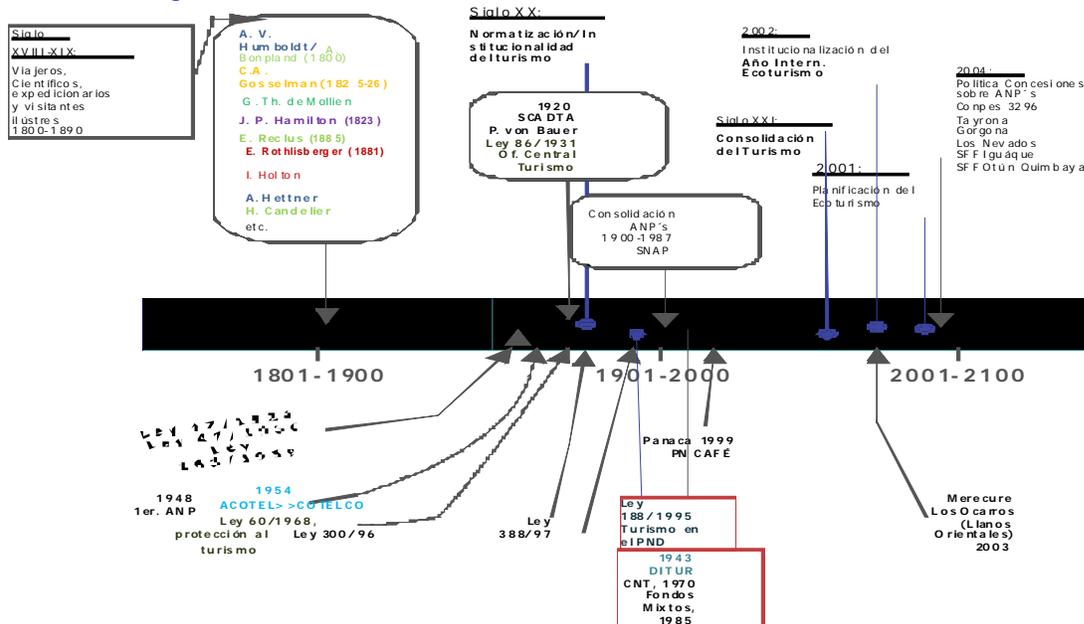
Como contraprestación las empresas deben proveer:

- La dotación, adecuación, mantenimiento, rehabilitación, construcción y mejoramiento de infraestructura física en el Parque
- Un pago semivariable anual a la Unidad Administrativa Especial del Sistema de Parques Naturales Nacionales –UAESPNN-
- La prestación de algunos servicios tendientes a beneficiar a las comunidades locales y a la UAESPNN.

Las firmas seleccionadas por el Estado para operar las concesiones están bajo la figura de una unión temporal en la que participan de manera importante: Aviatur, Avia Caribbean y Cielos Abiertos Ltda. De esta forma, seis de los parques nacionales naturales -PNN-, con mayor vocación y visitancia están sujetos a concesión: PNN Tayrona, PNN Gorgona, PNN Amacuyacu, PNN Los Nevados, SFF Iguáque y SFF Otún Quimbaya. Preocupa que al igual que en el pasado (recordemos el planeamiento del coronel Hamilton acerca de la concesión sobre la navegación en el río Magdalena) y como ha ocurrido con otras concesiones, se incurra en este caso en un daño patrimonial y de limitación de acceso a los bienes de carácter público y que se margine de los beneficios de la actividad a las comunidades de base desvirtuando también con ello el sentido mismo del ecoturismo.

La Figura 2, presenta una línea de tiempo general para la evolución del ecoturismo en el medio colombiano.

Figura 2. EVOLUCION ECOTURISMO MEDIO COLOMBIANO

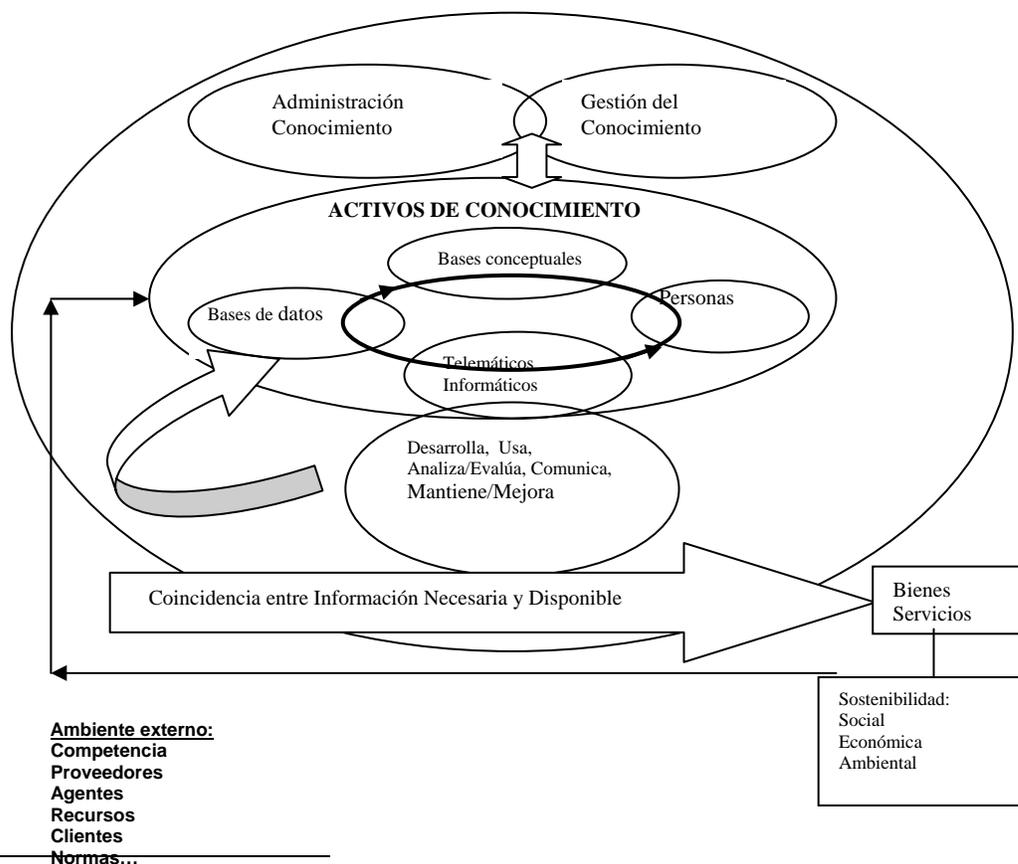


6. Metodología y Tratamiento del objeto de estudio

La discusión conceptual acerca de expresiones como gestión del aprendizaje, aprendizaje corporativo, gestión de saberes, manejo del conocimiento, diálogo de saberes, etc., resulta compleja ya que cada una de ellas se usa en un contexto con implicaciones particulares. Al respecto interesa el planteamiento de Hatchuel, en cuanto a la importancia de que las organizaciones se orienten no tanto a la gestión de los conocimientos como a la concepción²¹. Se trabajó con un enfoque constructivista bajo estudio de caso asumiendo una aproximación sistémica que prioriza las componentes de conocimientos y competencias, para la gestión de la actividad empresarial, dando cabida a la consideración de elementos paisajísticos (biofísicos), culturales y educativos, ligados al diseño y la aceptación de las acciones de las empresas y proyectos por parte de la sociedad²².

Se recurrió a un esquema de modelización²³ de carácter sistémico en cuanto se aborda una situación que se pretende comprender antes que el establecimiento de relaciones de causa efecto²⁴. (Figura 3).

Figura 3. Modelización sistémica del objeto de estudio



²¹ Hatchuel, Armand; Le Masson Pascal; Benoît Weil. De la gestión de los conocimientos a las organizaciones orientadas a la concepción. <<http://www.campus-oei.org/salactsi/hatchuel.pdf>> [en línea] [02-07-2007]

²² Burns Peter M. 2004. Tourism planning A Third Way? *En: Annals of Tourism Research* (Printed in Great Britain)Vol. 31, No. 1, pp. 24-43, 2004

²³ Véase: Le Moigne, J. L. 1990. La modelisation des systemes complexes. Afcet Systemes Dunod, Bordas, Paris. 178 págs.

²⁴ Martínez F. Carlos E. 1997. El proceso de investigación y la teoría de gestión. *Revista Innovar* No. 10 Jul-dic-1997. Págs. 49-92

En campo se verificaron las prácticas de cuatro (4) emprendimientos ecoturísticos²⁵ y se diligenciaron con la participación y discusión de cada funcionario responsable del emprendimiento una serie de instrumentos de recolección de información así:

*Cuestionario perceptual de 10 preguntas sobre la actividad del subsector ecoturismo y de la actividad empresarial dentro de los ámbitos local, regional y nacional. Establece discriminaciones de dependencia de conocimientos y dependencias por parte de la empresa.

*Cuestionario de Identificación de Sostenibilidad Turística V-1- Propuesta por la organización Kiskeya²⁶ (<http://www.kiskeya-alternative.org/publica/bolivar/iiferia.htm>) en la evaluación de turoperadores con fines de certificación (Dimensión de Sostenibilidad).

*Lista de chequeo elaborada con base en la NTS GT005 Conocimientos que el Guía de Turismo especializado en recorridos ecoturísticos debe poseer para poder cumplir con los criterios de desempeño para certificación. ICONTEC.

-A cada ítem de cumplimiento se le asigna un punto y se establece el cumplimiento en términos de la mayor calificación

*Los datos de los diferentes formularios y listas de chequeo son tabulados y procesados bajo Excel y se realizan graficas de estadística descriptiva.

*Los resultados son discutidos a la luz de la triangulación de información, con base en lo observado en campo y con respecto a lo encontrado en la revisión de fuentes.

7. RESULTADOS

Cuestionario Perceptual

Para los directivos de las empresas, los principales problemas actuales en Suesca, son:

- Inadecuado manejo de basuras
- No vinculación de la comunidad
- Deficiencia de formación para el ecoturismo

Hacia el futuro los problemas en ecoturismo serán:

- Sobrecarga del sistema
- Desorganización de la actividad
- Impactos ambientales ligados a ésta

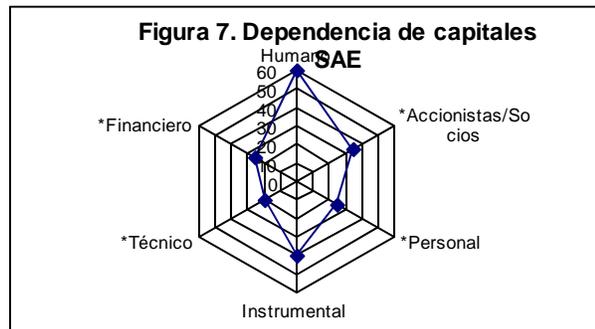
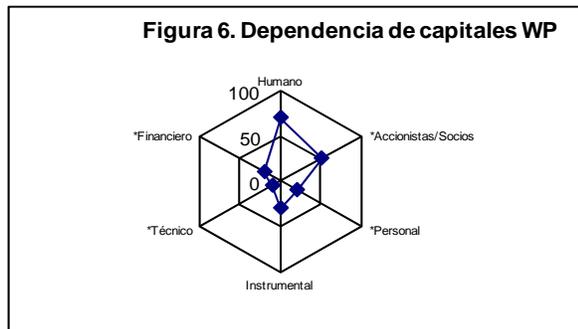
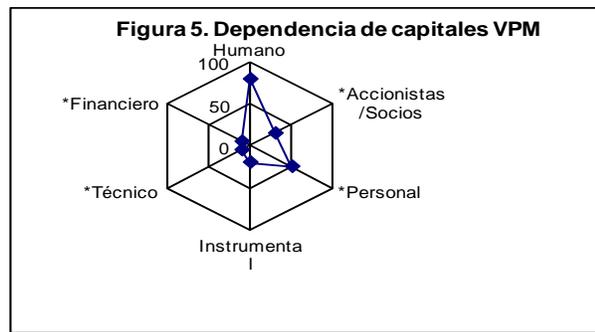
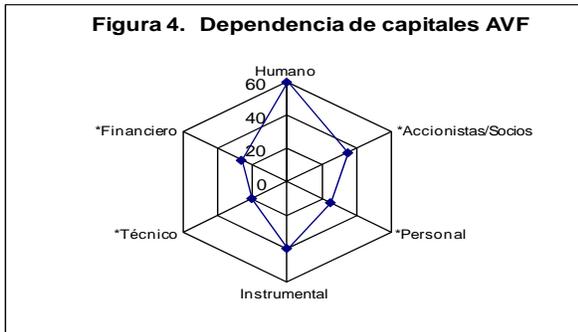
En cuanto a la gestión ambiental pública y privada en ecoturismo, ésta se califica de Buena a Regular, en tanto no se da reciclaje, la gestión pública hasta ahora empieza a verse con algunas acciones, no hay manejo de las basuras, falta una mayor promoción e inversión en el destino turístico. En lo local, establecen la necesidad de cobrar un mayor interés por lo ecológico-ambiental y por los aspectos de tipo normativo ligados a la actividad. Se menciona igualmente que puede haber buenos referentes de información sobre ecoturismo, pero las empresas pueden no ponerlos en práctica pese a conocerlos.

Dependencia de capitales

²⁵ VPM, AVF, SAE (escuelas de escalda Suesca) y WP (ciclomontañismo)

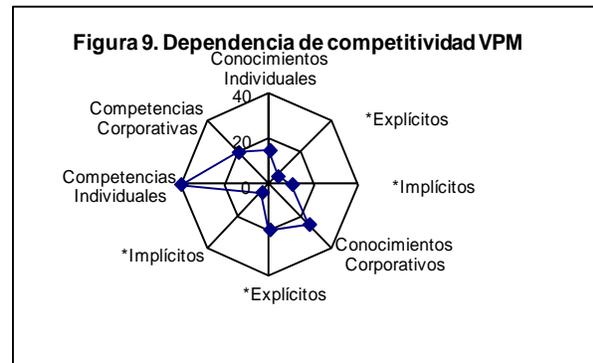
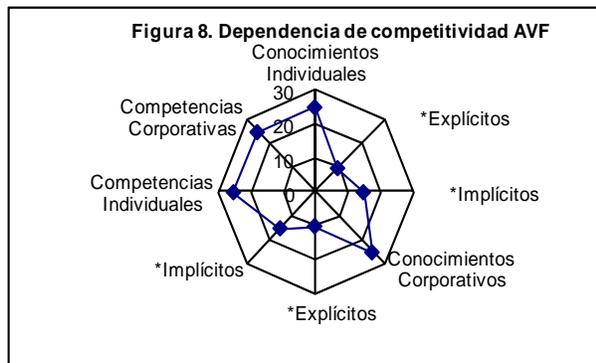
²⁶ Kiskeya Destinación Alternativa Turismo sostenible y comercio electrónico, proyecto piloto de KALALÚ-DANZA, Inc. P.O.Box 109-Z Zona Colonial, Santo Domingo, Rep. Dominicana Tel.: 1-809-537 89 77 Fax: 1-809-221 42 19 E-mail: kad@kiskeya-alternative.org - <http://www.kiskeya-alternative.org>

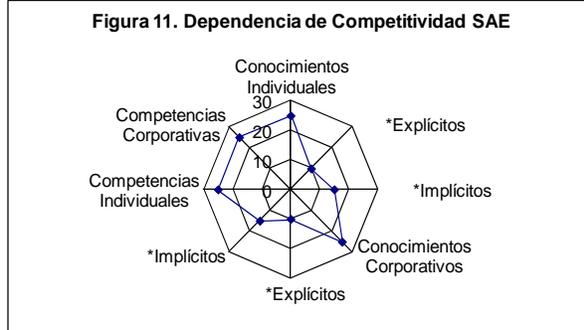
Las empresas muestran una dependencia de los capitales humano en donde el personal es relevante, siendo curiosamente menos determinante el capital técnico e instrumental. La dependencia de capital financiero es baja y solo en el caso de WP es marcadamente importante el capital humano en la forma de accionistas/socios (Figuras 4, 5, 6 y 7).



Competitividad de la empresa

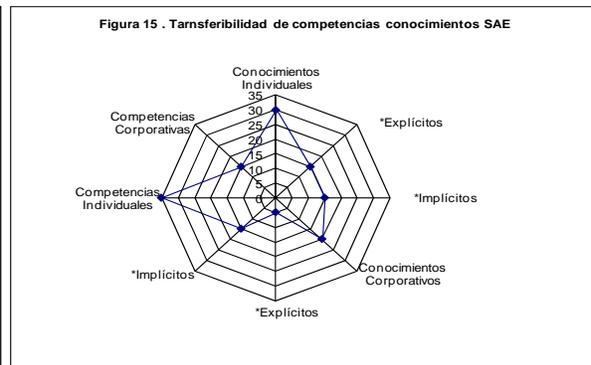
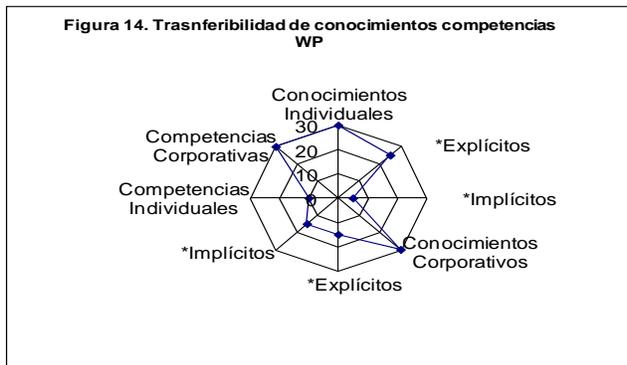
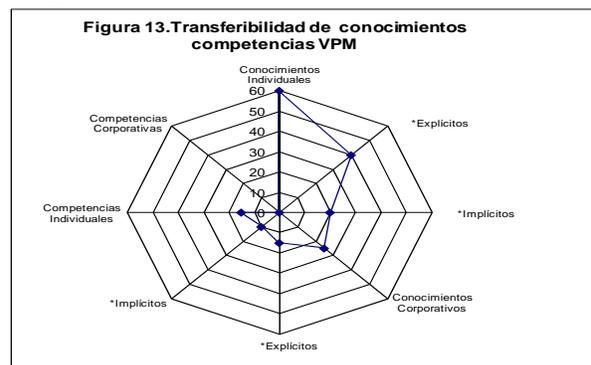
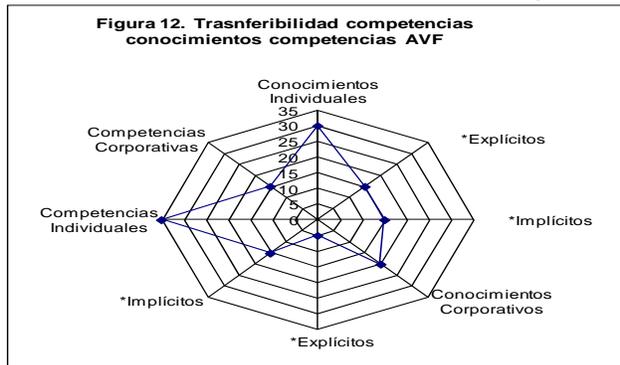
Se da una muy baja sistematización de los procesos siendo muy bajo el nivel de dependencia de los conocimientos explícitos. Importan en general las competencias corporativas, los conocimientos individuales y las competencias individuales con preponderancia de conocimientos implícitos en lo individual. (Figuras 8, 9, 10 y 11).





Transferibilidad de Conocimientos competencias

Mientras que WP (Ciclomontañismo) muestra una alta transferibilidad de los conocimientos y competencias corporativas al igual que de los conocimientos individuales, solamente AVF y SAE señalan la potencialidad de alta transferencia de las competencias individuales. En general, las cuatro empresas indican una alta potencialidad de transferencia del conocimiento individual. Sin embargo, mucho de este conocimiento se da de manera implícita, con lo cual su transferibilidad es finalmente limitada. (Figuras 12-15)



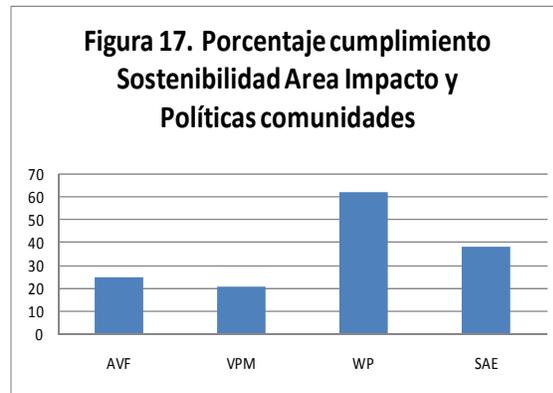
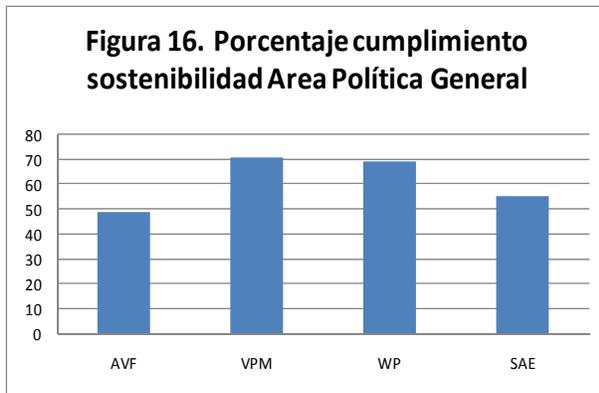
Cuestionario de Identificación de Sostenibilidad Turística V-1- Propuesta por la organización Kiskeya²⁷

La Figura 16 muestra los niveles de cumplimiento para la norma en cuestión; observándose que el comportamiento de VPM es superior en el cumplimiento de la norma. Por su parte, WP presenta un margen muy pequeño para cumplir con la totalidad de la norma. WP es una

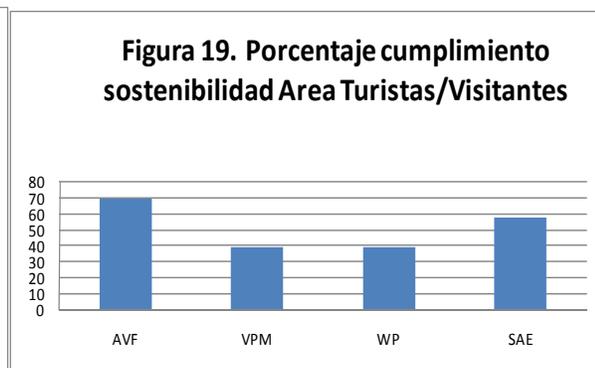
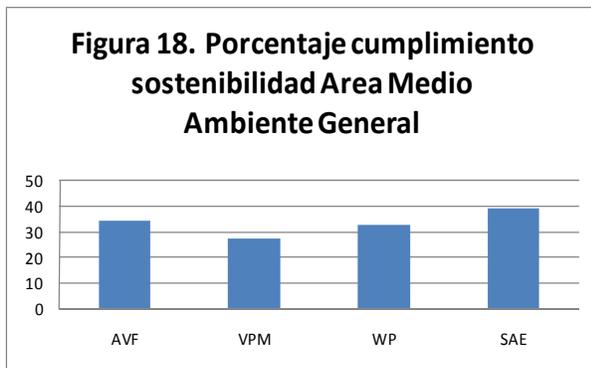
²⁷ Kiskeya Destinación Alternativa Turismo sostenible y comercio electrónico, proyecto piloto de KALALÚ-DANZA, Inc. P.O.Box 109-Z Zona Colonial, Santo Domingo, Rep. Dominicana Tel.: 1-809-537 89 77 Fax: 1-809-221 42 19 E-mail: kad@kiskeya-alternative.org - <http://www.kiskeya-alternative.org>

empresa que muestra mucho compromiso y está constituida por 6 personas de las cuales 5 son socios y 3 de ellos participan en la guianza. Por su parte, la empresa VPM de acuerdo con lo observado en campo y por el conocimiento de sus guías, está representada por profesionales de la ecología y del montañismo con gran compromiso y capacitación, al igual que con experiencia en campo y mayor tiempo de permanencia en la actividad.

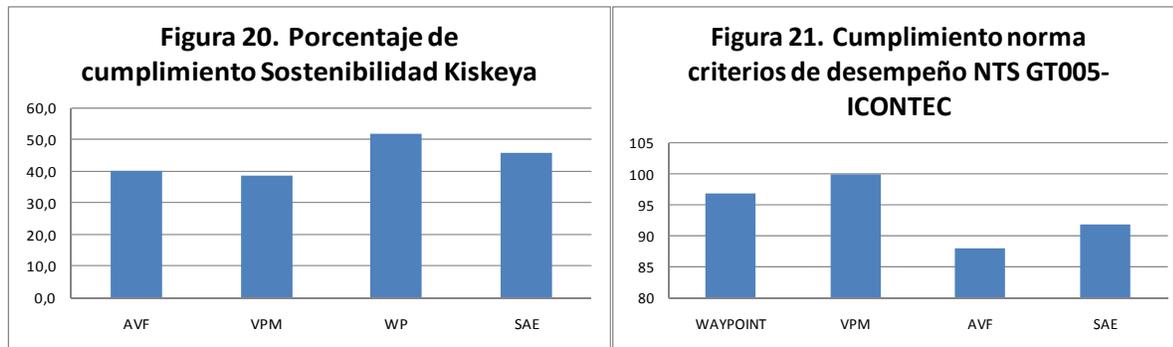
La Figura 17 muestra que el mayor nivel de cumplimiento en cuanto a políticas con comunidades lo tiene WP (ciclomontañismo) aunque su nivel es bajo. VPM observó el menor cumplimiento para esta área.



La Figura 18, muestra que el nivel de cumplimiento para el área ambiental es en general muy bajo, incluso para WP. Por su parte, la sostenibilidad en el Area de sostenibilidad ligada al turista también es bajo para la generalidad de las empresas de acuerdo con la Figura 19.



La Figura 20 muestra el comportamiento general de sostenibilidad de los emprendimientos para el formulario de Kiskeya y la Figura 22 para la NTS GT005. Solamente WP (Ciclomontañismo) y VPM (escalada) cumplen en buen grado con la norma NTS-GT005 (ICONTEC) en cuanto a “Conocimientos que el Guía de Turismo especializado en recorridos ecoturísticos debe poseer para poder cumplir con los criterios de desempeño para certificación”. Si se compara este resultado con el obtenido a nivel del formulario de Kiskeya para certificación, es evidente que resulta más fácil cumplir con la norma colombiana, que con un planteamiento más integral bajo el que WP siendo la más competente, escasamente supera el 50% de cumplimiento.



8. CONCLUSIONES

El turismo en nuestro medio, atendiendo a los visitantes ilustres del siglo pasado, podría considerarse en efecto de vieja data, siendo sobre todo en la actualidad una actividad más institucionalizada y en alguna medida regulada. Así, se tienen de manera general tres etapas de desarrollo del ecoturismo en el medio colombiano:

*Visitantes Ilustres (1800-1900)

*Institucionalización del Turismo y Normatización (1900-2005)

*Consolidación de Areas Naturales Protegidas de la Normatividad y Concesiones (2005- a la fecha)

El turismo aún acometido por emprendimientos pequeños, en los que la afluencia de ecoturistas es relativamente baja, puede ocasionar daños y problemas de tipo ambiental. La inserción de las empresas a la base social local en Suesca es baja y con ello marca una gran distancia para su posibilidad de alcanzar mejores calificaciones de desempeño. Esta podría ser la situación existente en este tipo de emprendimientos en el medio colombiano.

El empresario tiende a suponer que su práctica cuenta con una integración social y ambiental por el hecho de tratarse de un negocio de muy pequeña escala, y por tratarse de una actividad ligada al medio natural. Sin embargo, en campo se constató su sorpresa por ciertas preguntas de los formularios. Así, los niveles de cumplimiento para las diversas áreas y criterios de sostenibilidad, desempeño y nivel de gestión del conocimiento inherente a la actividad son bajos existiendo un margen importante de incumplimiento de los criterios nacionales y de carácter internacional con fines de certificación, con lo cual las empresas tendrían que mejorar de manera importante su capacidad si quieren acceder a ello. Pese a ello, los pequeños empresarios juzgan su actividad de buena a excelente.

Las empresas tienen como determinante de su competitividad, la gestión de competencias y de conocimientos tanto de carácter corporativo como individual, siendo muy bajo el nivel del conocimiento explícito y con ello la posibilidad de su transferencia como para dinamizar en un momento dado desarrollos nuevos o mejores prácticas de desempeño. Las áreas que resultaron más críticas fueron la ambiental y las relaciones con la comunidad. Se constató muy poca integración entre los empresarios, hecho que podría dar más dinamismo e integralidad a las actividades actuales en términos de calidad y compatibilidad ambiental.

9. BIBLIOGRAFIA

Acott. T. G. and H. L. La Trobe; S. H. Howard. 1998. An evaluation of Deep Ecotourism And Shallow Ecotourism. Journal of Sustainable Tourism. Vol. 6 No. 3(1998). Págs.: 238-253

- Burns Peter M. 2004. Tourism planning A Third Way? *En: Annals of Tourism Research* (Printed in Great Britain) Vol. 31, No. 1, pp. 24–43, 2004
- Carballo, Roberto (Comp.). 2006. Innovación y gestión del conocimiento: modelo, metodología, sistemas y herramientas de innovación. Edit. Díaz de Santos, Madrid, España
- Castillo Soto M. & Cárdenas Almagro A. 2004. El conocimiento como insumo estratégico de la nueva economía. *Rev. Análisis económico* No. 41 Vol. XIX Págs. 95-116
- Dane. Boletín Censo General 2005. Perfil Suesca-Cundinamarca.
- de Humboldt Alejandro Viaje a las regiones equinocciales del nuevo continente. Tomo IV Paris, Rosa. 1826 (Capítulos que Humboldt dedica al tema de sus viajes a la República de Colombia).
- Ceballos Lascurain Hector. 1998. Ecoturismo: Naturaleza y Desarrollo Sostenible. Editorial Diana. México. 1998. 185p
- Chris Argyris. 1977. Double loop learning in organizations. *Harvard Business Review*. Deusto. (Sep-Oct.)
- Edvinsson, Leif. 1998. El capital intelectual: cómo identificar y calcular el valor de los recursos intangibles de su empresa. Edit. Norma, Bogotá. 246 pp.
- Gosselman Carl August Viaje por Colombia 1825 y 1826 Bogotá, Ediciones del Banco de la Republica. 1981 (relata la travesía de este viajero sueco por el territorio colombiano durante los años de 1825 y 1826). Edición en la biblioteca virtual del Banco de la República: 2004-06-28 102 págs.
- Hamilton John Potter Viajero Siglo XIX Bogotá, Imprenta del Banco de la República. 1955
Hatchuel, Armand; Le Masson Pascal; Benoît Weil. De la gestión de los conocimientos a las organizaciones orientadas a la concepción. <<http://www.campus-oei.org/salactsi/hatchuel.pdf>> [en línea] [02-07-2007]
- Hettner Alfred. Viaje por los Andes colombianos (1882 - 1884) Bogotá, Talleres Gráficos del Banco de la República. 1976 (Describe la geografía, la sociedad y la economía de la región andina de Colombia)
- Hamilton John Potter Viajero Siglo XIX Bogotá, Imprenta del Banco de la República. 1955
IAVH-Fundación Al Verde Vivo- Fundación Endesa- Comité de Turismo de Suesca. Agosto, 2007. Folleto Divulgativo: Suesca naturaleza, Aventura, descanso.
- Kelly, Kevin. 1996. Out of control: the new biology of machines, social systems and the economic world. Reading Addison-Wesley 521 pp.
- Kiskeya Destino Alternativo Turismo sostenible y comercio electrónico, proyecto piloto de KALALÚ-DANZA, Inc. P.O.Box 109-Z Zona Colonial, Santo Domingo, Rep. Dominicana Tel.: 1-809-537 89 77 Fax: 1-809-221 42 19 E-mail: kad@kiskeya-alternative.org --
<http://www.kiskeya-alternative.org>

- Le Moigne, J. L. 1990. La modelisation des systemes complexes. Afcet Systemes Dunod, Bordas, Paris. 178 págs.
- Martínez F. Carlos E. 1997. El proceso de investigación y la teoría de gestión. Revista Innovar No. 10 Jul-dic-1997. Págs. 49-92
- Ministerio de comercio, Industria y Turismo. TURISMO PARA UN NUEVO PAÍS. Plan Sectorial de turismo 2003 – 2006. Bogotá, D. C. Febrero 2003. 43 págs.
- NTS GT005 ICONTEC-Colombia Guianza en ecoturismo. 2003.
- Perkins, David N. 1985. Conocimiento como diseño. Pontificia Universidad Javeriana, 1a ed. Bogotá
- Ramírez, M. I. 2001 Diseño de una estrategia de ecoturismo sostenible para las rocas de Suesca. Pontificia Universidad Javeriana, tesis de ecología. BOGOTÁ.
- Reagans, Ray.; L. Argote; Brooks D. 2005. Individual experience and experience working together: predicting learning rates from knowing who knows what and nowing how to work together. En: Management Science Vol. 51, No. 6, junio de 2005 pp. 869-881
- Reclus Elisée.1869.Viaje a la Sierra Nevada de Santa Marta Bogota, Imprenta de Focion Mantilla. Edición virtual del libro del viajero francés Elisée Reclus BLAA257 p.
- Romero Urrego, Ricardo. El desarrollo del conocimiento y manejo de las organizaciones Rev. Innovar: Revista de Ciencias Administrativas Y Sociales No. 10 (Ene. - Jun. 1998) ; p. 26-38
- Röthlisberger, Ernst. 1886. El Dorado. Edición original: 2004-02-18 Edición en la biblioteca virtual: 2004-02-18 Biblioteca Virtual del Banco de la República. Diario de viaje de Ernst Röthlisberger. Describe su travesía por Colombia durante la segunda mitad del siglo XIX.
- Ruiz F. Liliana R. ; Chávez Palomares Lina I. 2007. Knowledge management: cardinal tool in the tourism planning.Volunteer experience with the United Nations World Tourism Organization (Unwto) for the Development of the Local Tourism. Ecuador 2006. En: EABR (Business) & ETLC (teaching) Conference Proceedings. Venice, Italy. Págs. 1-9